IMPLICATION PAPER

Articulo: Between marketization and social protection: resolvieng the feminist ambivalence

Autora: Nancy Fraser

**I- Idea general de la teoría de Polanyi en el articulo**

En su obra *La gran transformación* en 1944, Polanyi argumentó que la crisis capitalista fue el colapso y la desintegración de las comunidades, la ruptura de la solidaridad que el saqueo de la naturaleza de la economía en el sentido estricto. Invirtiendo la relación hasta ahora universal, según la cual, los mercados estaban incrustados en las instituciones sociales y se someten a las normas morales y éticas, los defensores del «mercado autorregulador» trataron de construir un mundo en el que la sociedad, la moral y la ética estaban subordinadas a los mercados y modeladas por ellos. Esta aspiración, intrínsecamente autodestructiva y utópica, provocó profundos cambios destructivos en la sociedad humana que estos cambios desencadenaron un contra-movimiento visando la protección de la sociedad. Es en este «doble movimiento», de mercantilización no regulada y de reivindicaciones a favor de la protección social, que llevó, según Polanyi, al fascismo y a la guerra mundial. Escrito con el fin de modelar la orden social de postguerra*, La gran transformación* es un argumento a favor del establecimiento de un nuevo régimen democrático de regulación que haría que los mercados sean más inofensivos, sin tener que suprimirlos completamente.

**II-La crítica y la aportación de Fraser a la teoría de Polanyi**

Fraser dice que la teoría de Polanyi tiene mucho mérito, sin embargo las y los feministas no deben adoptarla ciegamente, porque al mirarla más de cerca, incluso cuando supera el economicismo, la obra de Polanyi es muy imperfecta. Únicamente centrado en los males que surgen de mercados desincrustados de la sociedad, ignora aquellos cuyo origen se encuentra en otro lugar, en la sociedad misma. Ocultando las formas de injusticia que no están basadas en el mercado, esa teoría tiende a absolver a las formas de protección social que son vectores de dominación. Centrado, en exceso en las luchas contra las depredaciones del mercado, la teoría de Polanyi deja de lado las luchas contra las injusticias arraigadas en la sociedad y anidadas en la protección social.

Para Fraser es necesario reformar el marco para llegar a una nueva concepción cuasi polanyiana de la crisis capitalista, que no sólo evita el economicismo, sino también una lectura romántica de la sociedad. La autora hace una crítica que engloba la sociedad y la economía. Propone de ampliar el problemática de Polanyi a fin de incluir un tercer proyecto de lucha social que atraviesa el conflicto central de Polanyi, entre mercantilización y protección social que ella denomina «la emancipacion»; que tiene como objetivo superar las formas de sujeción arraigadas en la sociedad.

Fraser dice que las luchas por la emancipación constituyen el tercer eje, que falta al análisis de Polanyi, y a través del cual pasa todo conflicto entre la mercantilización y la protección social. La introducción de ese tercer eje va transformar el doble movimiento en un triple movimiento, que incluye la mercantilización, la protección social y la emancipación. El triple movimiento formara una nueva perspectiva cuasi polanyiana susceptible de explicar la crisis del capitalismo del siglo XXI.

**III- La aportación de ese artículo al feminismo.**

Fraser aclara y advierte sobre la tendencia ambivalente del feminismo que elige la lucha contra la protección social . En esa forma, la crítica del salario familiar hecha por las feministas era para dar a las mujeres acceso pleno y equitativo al empleo y los derechos relativos a la igualdad con los hombres. El salario familiar significaba que solo el hombre era el sustentador de la familia, cuyo salario era el principal, si no el único. Si la mujer ganaba un salario, servía simplemente de extra y no tenía el mismo valor que el del hombre. Con su crítica, las y los feministas tienden a valorizar el trabajo asalariado y el ideal androcéntrico de la independencia individual, lo que, de hecho desvaloriza el trabajo de cuidado, la interdependencia y la solidaridad. Al atacar el espíritu tradicional del género, que se utilizó para incrustar los mercados a las normas sociales, esta forma de feminismo, al final es susceptible de reforzar la desintegración. Podría tener el efecto, intencionado o no, que la lucha contra la jerarquía de género va en la dirección de la mercantilización.

Sin embargo, la crítica feminista que rechazaría los valores androcéntricos, especialmente la sobrevaloración del trabajo asalariado y la subvaloración del trabajo de cuidado, no remunerado; subiendo esta cuestión a un nivel público, ese movimiento buscaría a repensar los mecanismos sociales para permitir a cada uno, hombre o mujer de conciliar estos dos tipos de actividad, superando las tensiones que pesan sobre estas tentativas en día de hoy. Valorizando la solidaridad y la interdependencia, la crítica no disolvería las protecciones sociales, sino las transformaría. Las y los feministas liberales o radicales formaban parte de la lógica de la mercantilización, mientras que las feministas socialistas y feministas de color tenían más tendencia a apoyar la protección social.

Se podría decir que esta ambivalencia del feminismo se vio solucionada, a favor de la mercantilización, en los últimos años. Insuficientemente atento al surgimiento del fundamentalismo del mercado, la corriente dominante del feminismo acabó por dar razones a un nuevo modo de acumulación del capital, dependiendo en gran medida del trabajo remunerado de las mujeres. Dado que las mujeres de todas las clases, etnias y nacionalidades acuden a los mercados de trabajo de todo el planeta, la ideología del "salario familiar" ha dado paso a los hogares con dos sustentadores. No importa que este nuevo ideal se realiza por una reducción en los niveles de los salarios, la precariedad laboral, un descenso en el nivel de vida, un aumento de tiempo invertido en el trabajo remunerado en el hogar. En consecuencia, la crítica del salario familiar, hecha por las feministas se hizo compatible con la mercantilización. Las luchas de la emancipación del siglo XXI sirvieron para fomentar la desincrustación y la desregulación de los mercados ? O, para ampliar y democratizar las protecciones sociales y hacerlas más justas?

Fraser dice que Podemos tratar de romper nuestras relaciones peligrosas con la mercantilización y crear una nueva alianza con los partidarios de la protección social. Por lo tanto, reconfigurando el triple movimiento, podemos integrar la preocupación fundamental de la lucha contra la dominación, a la de la solidaridad y de la seguridad social, sin perder de vista la libertad negativa; adoptando una concepción más amplia de la justicia social.